



1° SIMPOSIO INTERNACIONAL “LA ÉTICA EN EL CONOCIMIENTO” *Mesa redonda “Ética en Acción Política”*

ÉTICA SOCIAL, POLÍTICA Y EXISTENCIAL

Gastón Cornejo Bascopé (Bolivia, Estado Plurinacional) ¹

En la reflexión cognitiva habitual, el quehacer de las actividades políticas, en general significamos como una categoría distinta, diferenciada en sus ejes temáticos, contenidos, estrategias y ámbitos, inclusive alejados, de la ética del conocimiento.

Sin embargo, cuando se ha incursionado en la actividad política desde las disciplinas de la ciencia médica, el conocimiento morfológico y funcional del ser humano enriquecido por las ciencias sociales, el estudio antropológico, la cosmovisión de nuestras identidades culturales originarias contrastada con la organización y problemática postmoderna de otras sociedades, la dinámica del modelo globalizado neoliberal, la reflexión filosófica occidental, la bioética en desarrollo a partir de Potter, estamos impelidos a repensar constantemente en la problemática existencial, a formular múltiples interrogantes colectivas, sobre todo en los inicios del nuevo siglo XXI.

¿Será factible pergeñar una ética mundial a partir de la habitual praxis política? ¿Tienen las ideologías, los Estados, las instituciones, capacidad de ofrecer una ética vinculante común, superior y universal? ¿Es posible la unidad de la ciencia, la política y la moral a escala planetaria? ¿Existe la opción de un nuevo mundo más humano y fraternal? ¿Continuaremos desde siempre frustrados de sueños utópicos?

Valiosa resultará la reflexión cargada de altruismo cuando el pensamiento, el sentimiento y la acción definan decisiones jurídicas sobre la vida humana, el respeto a la naturaleza, la convivencia social, el desarrollo espiritual evolutivo, el futuro cultural, las normas constitucionales emergentes del diálogo constructivo, el que se impone en toda incidencia política de mayor o menor importancia. Por eso es que resulta tan destacable para la política el análisis axiológico de los valores, principios y actitudes morales.

En una dimensión mayor nos preocupan los avances y retrocesos institucionales de carácter mundial, las amenazas a la seguridad de la comunidad internacional. Es a partir de la fundación de NNUU, más de medio siglo y luego de la II Guerra Mundial, que se patentiza el derecho a veto de las grandes potencias, la guerra fría entre el Este y Occidente, la formación de bloques con ejes de empatía y de confrontación, el crecimiento asiático desmesurado y las recientes crisis económico financiera del capitalismo neoliberal imperante, la crisis medio ambiental, la crisis moral.

Por ello importa exigir a los gobiernos mayor solidaridad, seguridad, fortalecimiento democrático y efectivas decisiones éticas.

Insistimos en la complejidad resolutive del crecimiento demográfico incontrolado, el hambre, las corrientes migratorias, la explotación humana en paralelo a la destrucción de la naturaleza, la catástrofe climática, la violencia social, la amenaza militar ofensiva, los desastres naturales; todo un mundo en crisis con una civilización postergada en fraternidad, en el desarrollo equitativo y armónico del conocimiento impregnado de ética.

¹ Senador Nacional del Movimiento al Socialismo (MAS) y Presidente de la Comisión de Salud-Educación y Cooperativas del honorable Senado Nacional de la República de Bolivia.

Médico cirujano por la Universidad de Chile, con estudios de post grado de cirugía en Suiza.

Fue Profesor de Cirugía de la UMSS de Cochabamba durante 42 años y Profesor invitado de la Universidad de Ginebra, Suiza.

Entre numerosas cargos ejercidos, destacan los siguientes: Presidente de la Sociedad Boliviana de Cirugía y de la Sociedad de Historia de la Medicina; Presidente de la Sociedad de Escritores de Bolivia; Representante Boliviano de la Sociedad Bioética Latinoamericana y de El Caribe; y Titular del Colegio Internacional de Cirugía.



Es preciso recordar como antecedentes históricos del pecado ético al Emperador de la Gran Muralla China, Shuang que ordenó matar miles de súbditos, desterrar a científicos y filósofos, quemar sus escritos. Al Sultán Sulmán que mandó quemar la Biblioteca de Alejandría, porque sólo debía quedar el Corán. Los colonialismos imperialistas. Desde Troya a Hiroshima, desde Gengis Khan hasta Auschwitz, seres tiránicos Hitler, Stalin, Franco, en el viejo mundo; Batista, Pinochet, Strossner, Bánzer, tiranuelos proyectistas del Plan Cóndor, multitud de seres cultivados o ignorantes, mataron por miles, genocidas de pueblos enteros. Existieron políticos amoraes con autoridad en todo tiempo, capaces de aniquilar la tierra entera. Y desde los presocráticos sabemos que “La política estatal debe tener sustento científico, tecnológico y sobre todo moral”.

Conocemos que el investigador Sajarov intento convencer a Kruschew que las pruebas atómicas eran peligrosas para el hombre y la naturaleza. No le hizo caso. Ordenó que Sarajov se dedique a la ciencia, que él ordenaría la política, concluyendo: “El más fuerte dirá lo que es justo”.

También evocamos a gobernadores justos: Marco Aurelio, Emperador filósofo, Federico II, Reyes, Papas, Príncipes, amaron la literatura, la música y dieron a la humanidad más justicia, humanismo y gestos éticos, también fueron referentes de sacrificio: Gandhi. Kennedy. Luther King. Gualberto Villarroel, Salvador Allende.

A inicios de la última conflagración mundial, seres de espiritualidad superior: Tomás Mann, Albert Sweitzer, Stefan Sweig, Bertrand Roussel, Romaind Rolland. Albert Einsten emitieron su cuestionamiento a la decisión bélica y luego de la primera experiencia atómica declararon su Manifiesto: “La primera bomba atómica no sólo ha destruido la ciudad de Hiroshima; ha destrozado definitivamente nuestras ideas políticas tradicionales logradas después de mucho tiempo de evolución. La pervivencia de nuestra civilización depende de que cultivemos la ciencia de las relaciones humanas, la capacidad de personas de diferente origen, de vivir y trabajar juntas y en paz en el mismo mundo”

La carencia de ética fue manifiesta en las guerras intervencionistas en Hungría, Irán, Checoslovaquia, Viet-Nam, Corea, Afganistán, Líbano, Turquía, Chechenia, Irak, Yugoslavia, últimamente de Israel a Palestina, todo un terrorismo a escala mundial.

Los instrumentos de muerte son cada vez más refinados, desde Hiroshima a Chernoby, la bomba de racimo, el uranio empobrecido, los misiles de fósforo blanco, los metales radioactivos.

La constante amenaza de la vida a orillas de ríos, mares y continentes contaminados. La precaria existencia humana en ciudades infiernos de polución, las catástrofes, los desastres, las hambrunas africanas y sudamericanas.

Imposible desconocer los mensajes de Cristo, Confucio, Lao-Tsé, Mahoma de vigencia universal contenidos en los 10 Mandamientos, el Sermón de la Montaña, las parábolas evangélicas, las Cartas de los apóstoles, el Corán, todos los escritos éticos. Los filósofos destacables como Francis Bacon materialista, Spinoza el de la cosmovisión panteísta. Frustrados como Hobbes con su “homo homini lupus est”, Berkeley “todo es experiencia y realidad subjetiva”. Locke que afirma: “el ser humano nace limpio”, tábula raza”, la expresión de Rousseau en el iluminismo.

Y en la historia recesiva reciente, cómo no registrar en la conciencia humana la caída del muro de Berlín, la disolución de la URSS, el separatismo en Yugoslavia, las guerras en Asia, África Centro y Sudamérica y los otros muros actuales.

La imposición globalizada del neoliberalismo, la pretensión de imperialismo mundial, los presentimientos de Spengler, el Superhombre de Nietzsche, la convocatoria a la violencia de las fuerzas regresivas.

Imposible olvidar la solidaridad entre los trabajadores, los sueños de libertad, igualdad, fraternidad, orden social justo, la democracia, que justificaron a la inversa doctrinas totalitarias, dictaduras, confrontaciones violentas, torturas, desapariciones, crímenes de lesa humanidad. Verdaderas aberraciones pseudo científicas de darwinismo social y racial que configuraron un escenario pesimista sobre la opción de una ética mundial.



A la frustración del Siglo de las Luces siguió la modernidad desencadenando poderes malvados, el predominio de la angustia existencial, la soledad, la cultura de la muerte y el individualismo enajenante con su síntoma grave, la ansiedad.

A la idea-nación de los franceses ilustrados, originalmente unificadora de personas, estamentos, adscripciones políticas, advino la degeneración social cargada de ideologías divisionistas y enajenantes, de nacionalismos y chovinismos excluyentes.

Ante las realidades negativas es preciso proclamar: “El mundo agoniza pero todos somos interdependientes. De cada uno de nosotros depende la salud del conjunto. Respetamos la colectividad de los seres vivientes, hombres, animales y plantas y nos sentimos preocupados por la conservación del agua, del aire, del suelo”. Concluimos: ¡Es posible y necesario otro mundo ético!

Es absolutamente posible hallar normas básicas de ética para gestar actos morales de carácter trascendente en la política universal. Lograr un Nuevo Orden Global de convivencia entre seres de rica diversidad con posibilidades de grandeza espiritual, encontrar las coincidencias en torno a las dificultades del mundo material.

Asumimos el papel religioso de la Ética, el sagrado objetivo de crear puentes de entendimiento, paz, reconciliación; la necesidad inmediata de dialogar sobre la ética del conocimiento. Imaginamos la posibilidad de reunir a judíos y palestinos, cristianos e islamitas, en el monte SINAÍ de donde partió la Ley de Dios para los hombres; la oración común entre todos los seres congregados en comunidad. El “Ama Sapa” Qhëshwa andino ¡No seas solitario!

Conclusiones valederas:

“Los gobiernos deben ser asesorados por los científicos de la naturaleza y del espíritu, para que el debate de las ideas éticas sean la base de la política en sus naciones, territorios y regiones”. También integrados por antropólogos y bioéticos, para que sea posible la inclusión, la tolerancia, el respeto a la diversidad y a la dignidad de persona de los seres de todas las culturas”.

Las soluciones válidas inmediatas para todos los países consisten en pacificar y humanizar la convivencia entre los estratos sociales diferenciados mediante el logro de la justicia social continental y mundial.

Tratar los temas éticos en debate de pacifismo, el entendimiento entre seres de distintas naciones, ideologías, religiones sin discriminación alguna, evitar la confrontación violenta de las ideas y, como propuesta fundamental, la proscripción de la carrera armamentista y el rechazo ciudadano a los sistemas político-sociales alienantes de la dignidad humana.

Es oportuna la denuncia colectiva, la creación de una red de información continental. ¡Sembrar la virtud de la bondad! Cultivar los valores: ¡Jallalla! (aymará) o ¡Viva!; ¡Kausáchun! (qhëshwa) ¡Viva!; ¡Allin Kay! ser bondadoso, ¡Kusíkuy! ¡Ten alegría! Releva el saludo andino: ¡Ama sua-ama khella-ama llulla! No seas mentiroso, flojo, ladrón. ¡Ama sirpay! ¡No seas traicionero! ¡Ama sapa!- ¡no seas solitario! ¡Ama wuásqëy! ¡No te rindas! Y siempre el ¡Khúyay! ¡Munákuy! ¡Amar! ¡Ámense!

Porque nadie escapa a la filiación moral, a la decisión ética. Somos libres de optar por el egoísmo o por la bondad, según se responda a los valores morales y principios éticos diferentes.

Un ejemplo real fue la Gran Marcha pacífica en Bolivia de miles y miles de ciudadanos para presionar pacíficamente la aprobación por el Parlamento, la nueva Constitución Política del Estado, sacra en respeto a los derechos humanos y consagrada a la inclusión de las comunidades, identidades culturales, treinta y seis nacionalidades indígena-originario-campesinos del Estado Plurinacional de la República de Bolivia.

Terminamos con una expresión ética: ¡SILO, Mensajero de Dios!
¡Wak’a, Wiraqöcha SILO kacha!... ¡Paz-Fuerza y Alegría!